

Informe Mundial sobre Desastres 2005

Mensajes clave

1. La información por sí sola puede salvar vidas si se transmite en el momento oportuno y en forma apropiada a las comunidades que se verán afectadas por un desastre. En la labor de socorro, la información es tan esencial como el agua, los alimentos y el refugio.
2. Los organismos de ayuda deben integrar la recogida y divulgación de información en sus planes y presupuestos de socorro para que informar a las comunidades damnificadas sea una práctica común.
3. Es esencial que la gente, y no sólo la tecnología, sea el núcleo de los sistemas de alerta.
4. La información también puede aliviar el sufrimiento después de los desastres. Es importante informar a las comunidades sobre la ayuda que recibirán y cuando.
5. Se ha de ofrecer a las comunidades damnificadas la posibilidad de opinar y hacer sugerencias cuando se llevan a cabo las evaluaciones, porque nadie sabrá mejor cuáles son sus necesidades esenciales.
6. También hay que comunicar sistemáticamente con las comunidades marginadas, porque de no ser así, sus necesidades se pueden desatender o pasar por alto. Esto último se aplica en particular a grupos tales como: mujeres, migrantes, refugiados, minorías étnicas, ancianos y personas con discapacidades.
7. Los organismos de ayuda han de mejorar la comunicación con los damnificados para poder conocer sus necesidades e informarles de lo que sucede.
8. Es esencial que los equipos de evaluación detecten lo que necesitan y quieren las comunidades para que se les preste una ayuda apropiada. Un estudio reciente de AlertNet reveló que en la India y Sri Lanka, después del tsunami, el 60% de la gente consideraba haber recibido una ayuda apropiada y el 40% estaba insatisfecha.
9. Los organismos de ayuda deben comunicar claramente a los donantes y a la opinión pública lo que tienen y lo que no. Tanto en la intervención tras el tsunami como en otras intervenciones de emergencia, las partidas de ayuda que no había sido solicitadas abarrotaron la cadena de abastecimiento y causaron problemas.
10. Además de aportar ayuda internacional, se debería identificar y utilizar la ayuda local y regional para apoyar a los respectivos mercados locales.
11. Los organismos de ayuda también deberían colaborar más estrechamente con la prensa para garantizar que desastres menos espectaculares y dramáticos reciban la cobertura adecuada.

12. Asimismo, las agencias deberían ser más agresivas cuando informan a los donantes acerca de crisis latentes para que los fondos se reciban en el momento oportuno y no cuando ya es demasiado tarde.
13. En casos de desastres de grandes proporciones, es esencial que los organismos de ayuda coordinen y compartan la información que han recabado. No deben competir sino colaborar. Es importante que se establezca inmediatamente una coordinación interinstitucional que sea operativa desde las primeras semanas de la intervención cuando la situación es más complicada. Esa coordinación ha de ser eficiente y pragmática, no excesivamente burocrática.
14. En las primeras semanas después de un desastre, los organismos de ayuda deben cumplir varias tareas. Es esencial proceder a evaluaciones rápidas y exactas y, a la vez, prestar de inmediato el socorro inicial. Por lo tanto, ambas tareas han de coexistir y una no debe comprometer la otra.
15. Además, tras las evaluaciones iniciales, es preciso hacer otras más detalladas en las que participen las comunidades damnificadas.
16. Los organismos de ayuda que intervienen tras desastres de grandes proporciones deberían estar registrados y adherir a normas de socorro internacional tales como las del Proyecto Esfera.

Carácter independiente del Informe Mundial sobre Desastres

Cabe señalar que aunque el Informe Mundial sobre Desastres sea comisionado por la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, los autores de los artículos son independientes y libres de dar sus propias opiniones, tal como se indica en el original inglés con esta frase: *“Las opiniones expresadas en esta publicación no traducen forzosamente la política oficial de la Federación ni la de alguna Sociedad Nacional”*. El objetivo del Informe es ofrecer un análisis crítico del uso de la información en casos de desastre y no se pretende privilegiar la labor de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja respecto a los esfuerzos de los demás organismos de ayuda.